

Paisaje y poesía

ANTÚNEZ

100 AÑOS

Nemesio Antúnez escribió en *Carta sobre el grabado* (1989) acerca del aspecto mágico de esta técnica. Por un lado, el enigma del proceso de construcción de una imagen, que no existe sino hasta el traspaso de la matriz a una superficie absorbente y por otro, la posibilidad de su distribución masiva. En este sentido, cada pieza es concebida como un original múltiple que puede llegar a más personas, definiendo al grabado como la más democrática de las formas artísticas.

Después de diez años de viajes, procesos creativos y experiencias en el extranjero, Antúnez regresó a su país en 1953 con el propósito de recorrer el territorio en la búsqueda de las tradiciones, las técnicas y saberes populares, inspirado por la poesía de su amigo Pablo Neruda, a quien le agradeció haber enseñado a toda una generación de artistas a “VER Chile” y en la recopilación de la música popular emprendida por Violeta Parra.



Araucaria, 1958. Litografía, 37 x 52,8 cms.



Bosque quemado, 1956. Litografía 22 x 18,5 cms.

Esta exposición presenta una imagen del territorio o del paisaje contundente, singular y poética: "Soy un poeta que escribe con trazos y colores", escribe Antúnez en una de sus bitácoras que se conservan en la Fundación. Al respecto, José Donoso, otro de sus compañeros de ruta, comentó: "Su versión de Chile es una versión personal, lírica y emotiva, en la cual el objeto mismo representado se halla deformado por el contenido emocional, hasta aproximarlo a lo abstracto".¹

A partir de esta relación entre paisaje, poesía y grabado, se proponen para esta exposición, tres grupos de imágenes que abordan contenidos claves en la investigación creativa y reflexiva de Antúnez. En un primer grupo se observa la presencia de los cuatro elementos esenciales de la naturaleza. Panoramas acuosos de mares, lagos, ríos y lluvia. Atmósferas y vendavales de fuerzas ígneas que se arrastran y confunden con las nubes por cielos infinitos. Tierra compacta en la presencia eterna de la cordillera. Piedras aéreas suspendidas en la erupción de volcanes. Eclipses que iluminan grietas de carbón, cobre y lapislázuli.

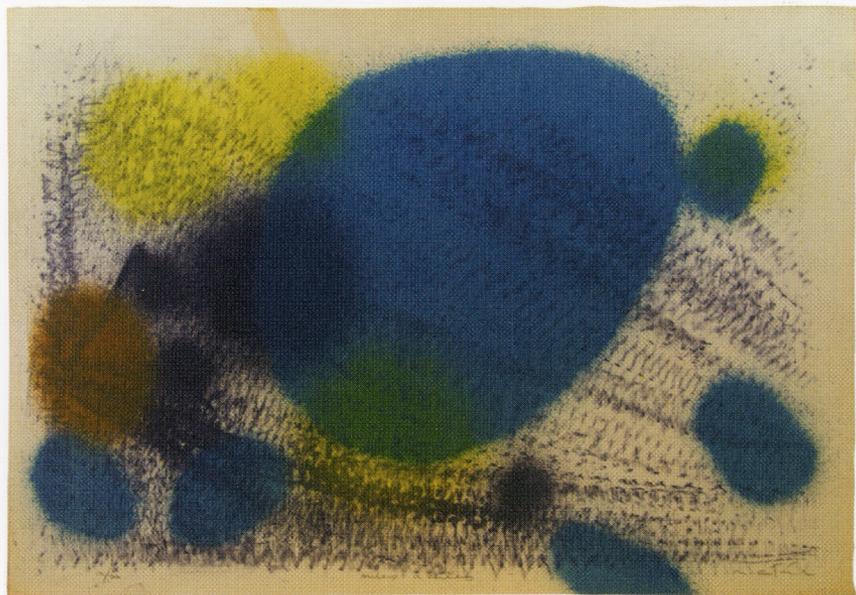


La costurera, 1956. Litografía, 55 x 38,7 cms.

¹ José Donoso, "Antúnez busca a Chile por dentro", Revista Ercilla, n° 1310, 1960.



Después de la fiesta, 1955. Litografía 50 x 35 cms.



Nubes azules, S/F. Litografía 37 x 57 cms.



Gente en la playa (los bañistas), 1957. Litografía, 36 x 53 cms.

Estos paisajes siderales y geológicos aparecen habitados por personas que materializan su sabiduría en el desarrollo de los oficios y la artesanía local, como fuente inagotable de cultura. En este segundo grupo de grabados, Antúnez reanima la cerámica negra de Quinchamalí que lo deslumbró en sus viajes a la región desde 1955. La costurera, la lavandera, la peinadora, son habitantes del pueblo en plena acción creativa, que reaparecen representados en rituales sociales; bailando cueca, almorzando y celebrando la vida. Son siluetas negras, como araucarias a contra luz en los crepúsculos cordilleranos.

El tercer grupo de obras se conforma por un imaginario más urbano, paisajes costeros de la vida del puerto. Así como se elevan piedras ingravidas sobre cordilleras activas, observamos escenas del cotidiano a través de cucharas, tenedores y platos sobre mesas terremoteadas -como el propio territorio-, inclinadas y cubiertas por manteles cuadrículados. Golpes de viento desintegran estas tramas que se transmutan en volantines, montañas, cerros y cuerpos que deambulan en multitudes, bailan tango o se sumergen vitales a lo largo del Pacífico.

Nemesio Antúnez Zañartu

Destacado artista chileno nacido el 4 de mayo de 1918 en Santiago. Es reconocido internacionalmente por su obra en pintura y grabado, siendo esta última técnica de especial relevancia al momento de fundar el Taller 99. Espacio donde desplegó sus dotes de docente convirtiéndose en la instancia nacional más importante en torno al grabado.

Durante su vida desempeñó variados roles, no solo como artista visual, sino también como director del MAC, MNBA, y agregado cultural en Nueva York, cargos que le permitieron la creación de una serie de iniciativas tales como la Bienal Americana de Grabado, el programa radial *Arte desde NY* y el programa de televisión *Ojo con el Arte*. El 19 de mayo 1993 fallece en Santiago de Chile.

***Debemos entrar todos a los espacios de Antúnez,
convidados por él a reconocer y respirar el aire puro
de su palpitación terrenal***

Pablo Neruda, junio 1973.

La aproximación de Antúnez a la técnica del grabado ocurre cuando ingresa al Atelier 17 -taller de grabado del maestro S. W. Hayter en Nueva York-, donde aprendió un modelo colaborativo de trabajo que aplicó en la creación del Taller 99 que instaló en Santiago en el año 1955. Los numerosos artistas que participaron y son parte del Taller 99 recuerdan que una de las grandes pasiones de Antúnez fue la enseñanza del grabado. En la década del cincuenta, período en el cual fueron impresas parte importante de las piezas exhibidas. Participó en las Escuelas de Verano realizadas en Concepción, donde se

originó un vínculo especial con el sur de Chile y con una escena local de artistas como Eduardo Vilches, Pedro Millar, Jaime Cruz, Santos Chávez, entre otros intelectuales, con quienes entabló una colaboración creativa y un modelo de enseñanza en el arte chileno que perdura hasta hoy en día.

Este proyecto se enmarca en la conmemoración de los 100 del nacimiento de Nemesio Antúnez, coordinada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio; y la Fundación Nemesio Antúnez.

Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos. CECAL, Chillán.

Del 25 octubre al 15 de noviembre 2018

Pinacoteca, Concepción.

Del 23 de noviembre al 23 de diciembre 2018

Museo de Arte y Artesanía, Linares.

Del 24 de enero al 15 de marzo 2019



Organiza



**CHILE LO
HACEMOS
TODOS**



En colaboración con



ANTÚNEZ
100 AÑOS



**CHILE LO
HACEMOS
TODOS**

Terremoto rojo, 1960.